

6ª Pregunta.-

¿Qué han descubierto los arqueólogos que confirma la existencia de dos reyes que se mencionan en 2 Reyes 25:27-30 ? [28 de sept., w12 1/6 pág. 5 párrs. 2, 3.]

w12 1/6 pág. 5 Datos históricos precisos

¿POR QUÉ ES DIFERENTE? Los fantasiosos relatos de mitos y leyendas no indican fechas y lugares específicos ni nombres de personajes históricos. Sin embargo, la Biblia aporta numerosísimos datos históricos que confirman que sus “palabras se basan en la verdad” (Salmo 119:160, *Traducción en lenguaje actual*).

UN EJEMPLO: Según la Biblia, “Nabucodonosor el rey de Babilonia [...] se llevó a Joaquín [el rey de Judá] al destierro”. Tiempo después, su sucesor, “Evil-merodac el rey de Babilonia, en el año que llegó a ser rey, elevó la cabeza de Joaquín [...] sacándolo de la casa de detención” y le concedió “una porción designada [...] todos los días de su vida” (2 Reyes 24:11, 15; 25:27-30).

CAPITULO 23:

w71 1/11 págs. 651-654 párrs. 8-17 “Que nadie jamás menosprecie tu juventud”

10. ¿Cómo se puso Josías a restaurar la adoración correcta en Judá?

11. Bosqueje algo de la obra de limpieza que efectuó Josías a favor del pueblo de Judá. ¿Qué se dijo acerca de él por su acción valerosa?

17. ¿Qué pregunta se nos hace ahora acerca de los jóvenes, y cuál es la respuesta correcta a esa pregunta?

10 “Entonces el rey envió y reunieron a él a todos los hombres de más edad de Judá y de Jerusalén. Después de eso el rey subió a la casa de Jehová, y también todos los hombres de Judá y todos los habitantes de Jerusalén con él, y también los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo, desde el pequeño hasta el grande; y él se puso a leer a oídos de ellos todas las palabras del libro del pacto que se había hallado en la casa de Jehová. Y el rey se quedó de pie junto a la columna y ahora celebró el pacto ante Jehová, de andar tras Jehová y de guardar sus mandamientos y sus testimonios y sus estatutos con todo el corazón y con toda el alma por medio de poner por obra las palabras de este pacto que estaban escritas en este libro. Por consiguiente, todo el pueblo se levantó en apoyo del pacto.”—2 Rey. 23:1-3.

11 Este rey joven de veinticinco años de edad de veras fomentó con empeño los intereses de Jehová y, por su conducta, su amor a la justicia y su hablar las palabras de sabiduría piadosa, tuvo la bendición de Jehová. El registro de Segundo de Reyes sigue relatando algunos de los actos que efectuó de acuerdo con las palabras de la Ley. Hizo inservible para adoración a Tofet, que estaba en el valle de los hijos de Hinón, de modo que los niños no tuvieran que pasar por el fuego en sacrificio a Moloc. Demolió los lugares altos de adoración pagana enfrente de Jerusalén, y se deshizo de los mediums espiritistas, pronosticadores profesionales de sucesos, los terafim y los ídolos estercolizos, y todas las cosas repugnantes que había en Judá y Jerusalén. De modo que se dijo acerca de él: “Y resultó que no hubo rey como él antes de él que se volviera a Jehová con todo su corazón y con toda su alma y con toda su fuerza vital, conforme a toda la ley de Moisés; tampoco después de él se ha levantado uno semejante a él.” (2 Rey. 23:4-25) Verdaderamente, ningún hombre podía menospreciar la juventud de este rey joven.

17 ¿Es posible entonces en este día y era, el siglo veinte, un tiempo de gran alboroto y tensión entre los pueblos de todas las naciones, que los ejemplos del pasado sean provechosos para dirigir a los jóvenes de este mundo moderno?

Sin falta la respuesta es ¡Sí! Pues la vida de estos hombres, y de otros que no mencionamos, pueden servir de señales de camino para los jóvenes a fin de que ‘nadie jamás menosprecie su juventud.’ De hecho, por todas partes de esta Tierra tenemos ejemplos de jóvenes que de veras no están dando causa a nadie para que menosprecie su juventud; más bien, están dando causa para que la gente quede favorablemente impresionada con su habla, su conducta, su amor, su fe y su conducta casta.

w99 15/12 pág. 29 Galaad envía misioneros “hasta la parte más distante de la tierra”

Cuando la espiritualidad sufre un retroceso, “es necesario dirigir la atención a la causa del problema y tratar de encontrar una solución, valiéndose del consejo de la Palabra de Dios”. Dio ejemplos bíblicos. A Josué se le estimuló a leer su copia de la Ley en tono bajo todos los días (Josué 1:8). Cuando, en época de Josías, se encontró el libro de la Ley, Jehová bendijo la aplicación fiel de sus instrucciones (2 Reyes 23:2, 3). Timoteo conocía los santos escritos

desde la infancia (2 Timoteo 3:14, 15). Los bereanos eran más que buenos oyentes; se les consideró de 'disposición noble' porque examinaban las Escrituras a diario (Hechos 17:10, 11). Y Jesucristo dio el ejemplo más sobresaliente de conocer y usar la Palabra de Dios (Mateo 4:1-11).

w14 15/12 pág. 28 párrs. 5-6 ¿Qué significa para ti lo que has recibido?

5, 6. ¿Cómo terminaron los hijos y el nieto de Josías?

⁵ Algo parecido ocurrió con la familia del rey Josías, un excelente siervo de Dios. Cuando el libro de la Ley fue encontrado, y Josías escuchó su lectura, él se esforzó de inmediato por poner en práctica los mandatos de Jehová. Eliminó la idolatría y el espiritismo del país, y animó al pueblo a obedecer a Jehová (2 Rey. 22:8; **23:2, 3, 12-15, 24, 25**). ¡Qué enorme herencia espiritual recibieron sus hijos! Sin embargo, aunque tres de ellos y un nieto llegaron a ser reyes, ninguno demostró que apreciaba lo que él les había transmitido.

⁶ Jehoacaz, uno de sus hijos, le sucedió en el trono, pero "se puso a hacer lo que era malo a los ojos de Jehová". Solo reinó por tres meses antes de que el faraón de Egipto lo capturara, y murió siendo prisionero (2 Rey. 23:31-34). Entonces su hermano Jehoiaquim ascendió al trono y reinó por once años. Pero él también demostró falta de aprecio por lo que su padre le había enseñado. Jehoiaquim fue tan malo, que Jeremías profetizó: "Con el entierro de un asno será enterrado" (Jer. 22:17-19). Los otros reyes que sucedieron a Josías, su hijo Sedequías y su nieto Joaquín, no fueron mejores que los anteriores, pues ninguno siguió el buen ejemplo de Josías (2 Rey. 24:8, 9, 18, 19).

w79 15/12 pág. 16 párrs. 24-25 ¿Por qué no sobrevivirá la cristiandad?

24. ¿Cuándo ocurrió el cumplimiento típico de aquella profecía solemne?

25. En vista de lo anterior, la cristiandad no escapará del cumplimiento de ¿qué profecía de Jeremías?

24 Esta solemne profecía no se realizó durante el reinado del rey Josías, quien efectuó una obra de triturar ídolos y contaminó los lugares que habían sido dedicados a la adoración de Moloc y otros dioses demoníacos. (**2 Rey. 23:3-20**) El convertir a Tofet y el valle de Hinón en un valle de la matanza, en el que los cadáveres de los moradores de Judá quedaran diseminados, sin tumbas que impidieran que las aves y bestias que comen carne los devoraran, ocurrió en 607 a. de la E.C., cuando, después de un largo sitio, Jerusalén cayó ante los babilonios y los miserables sobrevivientes fueron deportados y la ciudad quedó convertida en una devastación. Por 70 años Jerusalén y Judá permanecieron desoladas.—2 Cró. 36:17-21.

25 A la cristiandad de hoy día, culpable de derramamiento de sangre, con sus costumbres paganas, sus tradiciones hechas por el hombre y su mezcla de filosofías paganas con enseñanzas bíblicas, no le irá mejor que a su prototipo de la antigüedad. No escapará de participar en el cumplimiento de la siguiente profecía de Jehová: "Una gran tormenta misma será levantada desde las partes más remotas de la tierra. Y los muertos por Jehová ciertamente llegarán a estar en aquel día desde un extremo de la tierra hasta el mismísimo otro extremo de la tierra. No serán plañidos, ni serán recogidos ni enterrados. Quedarán como estiércol sobre la superficie del suelo." (Jer. 25:32, 33) ¡No! La cristiandad no sobrevivirá a la inminente "grande tribulación." (Mat. 24:1, 2, 21, 22) Además, ¡todo el resto del imperio mundial de la religión falsa la seguirá de cerca a la destrucción!

w86 15/12 pág. 27 ¿Astrología en las sinagogas?

Luego el rey Josías, reformador celoso, eliminó estas prácticas falsas. "Y el rey pasó a mandar a Hilquías el sumo sacerdote y a los sacerdotes del segundo rango y a los guardas de la puerta que sacaran del templo de Jehová todos los utensilios hechos para Baal y para el poste sagrado y para todo el ejército de los cielos. Entonces los quemó fuera de Jerusalén, en los terraplenes de Cedrón, y trajo el polvo de ellos a Betel. Y a fuerza dejó sin negocio a los sacerdotes de dioses extranjeros, que los reyes de Judá habían colocado para que hicieran humo de sacrificio en los lugares altos de las ciudades de Judá y en los alrededores de Jerusalén, y también a los que hacían humo de sacrificio a Baal, al sol y a la luna y a las constelaciones del zodiaco y a todo el ejército de los cielos." (**2 Reyes 23:4, 5**.)

¿Qué lecciones nos enseñan estos acontecimientos históricos? Primero, que no hay lugar para la astrología, los horóscopos ni otras prácticas espiritistas en la adoración del Dios verdadero, Jehová. Segundo, aprendemos que es muy fácil caer en estas prácticas si uno descuida su relación con Jehová y presta atención a la filosofía humana y a la llamada sabiduría. En tal caso sería fácil 'venerar y rendir servicio sagrado a la creación más bien que a Aquel que creó'. La protección contra tales prácticas es "tener a Dios en conocimiento exacto", realmente conocer al Señor Soberano del universo, Jehová, y a su Hijo, Cristo Jesús. (Romanos 1:20-25, 28; Juan 17:3.)

13. (a) ¿Qué posición adoptó el buen rey Josías en cuanto a la práctica de la astrología? (b) ¿Por qué debemos eliminar de nuestra vida la superstición? (Job 31:26-28)

¿Cuál, pues, debe ser nuestra actitud para con la astrología, la práctica de decir la buena ventura, los amuletos de la “buena suerte” y otras formas de superstición? Si deseamos agradar a Dios, nuestra posición debe ser similar a la del buen rey Josías, quien “dejó sin negocio . . . a los que hacían humo de sacrificio a Baal, al sol y a la luna y a las constelaciones del zodiaco y a todo el ejército de los cielos.” (2 Reyes 23:5) Nosotros también debemos eliminar de nuestra vida toda clase de superstición. Si de alguna manera confiáramos en los astrólogos o en otros adivinos, no solo estaríamos desagradando al Dios vivo, sino que también se nos pudiera inducir a tomar decisiones incorrectas, o adoptar prácticas erróneas que arruinarían nuestra vida.

w91 1/4 págs. 21-22 párrs. 6-9 Un lenguaje puro para todas las naciones

6-8. a) ¿Qué situación religiosa se había desarrollado en Judá antes de que se diera la profecía de Sofonías 3:9? b) ¿Qué actitud prevalecía entre las naciones que rodeaban a Judá?

⁶ Sobre el reino de Judá habían gobernado, poco tiempo antes, primero Manasés y después Amón, quienes habían levantado altares a Baal, empleado adivinación y promovido prácticas espiritistas. (2 Reyes 21:1-6; 2 Crónicas 33:21-23.) Como resultado, durante el reinado de Josías, hijo y sucesor de Amón, Jehová dio a su profeta Sofonías la comisión de advertir que se ejecutaría el juicio divino contra aquel país. (Sofonías 1:1, 2.)

⁷ Aunque los habitantes de Judá sabían por su propia historia y por las Escrituras inspiradas que Jehová es el Dios verdadero, se entregaban a los ritos inmorales de la adoración de Baal. Se inclinaban ante el Sol, la Luna y las constelaciones del zodiaco, en violación directa de la ley de Dios. (Deuteronomio 4:19; 2 Reyes 23:5.) Para colmo, participaban en una forma de unión de fes, obrando como si todas las religiones fueran iguales, haciendo firmes juramentos tanto a Jehová como en el nombre del dios falso Malcam. Su actitud era que “Jehová no hará bien, y no hará mal”. (Sofonías 1:4-6, 12.) En cuanto a las naciones que rodeaban a Judá, su historia indicaba que eran opositoras de Jehová y de su pueblo, y por eso también se ejecutaría la justicia divina sobre ellas. (Sofonías 2:4-15.)

⁸ En ese marco de circunstancias Jehová predijo que ‘daría a pueblos el cambio a un lenguaje puro, para que todos ellos invocaran el nombre de Jehová, para servirle hombro a hombro’. (Sofonías 3:9.) Entonces, ¿cuál es ese lenguaje puro?

⁹ ¿Es el lenguaje hebreo? No; el pueblo de Judá ya hablaba hebreo, pero era patente que lo que decían y hacían no era puro ni recto a los ojos de Jehová. El lenguaje puro tampoco es sencillamente la Palabra escrita de Dios. Ellos ya la tenían también. Lo que en verdad necesitaban era un *entendimiento apropiado de la verdad acerca de Dios y sus propósitos*, y solo Jehová podía suministrar aquello mediante su espíritu. Cuando aprendieran a hablar aquel lenguaje puro, entonces su pensamiento, habla y conducta girarían en torno a reconocer a Jehová como el único Dios verdadero. (Sofonías 2:3.) Cifrarían su confianza en él y apoyarían de lleno su soberanía. Esto es de interés especial para nosotros hoy. ¿Por qué?

w96 1/7 pág. 4 ¿Acepta Dios toda forma de adoración?

El rey Josías, nieto de Manasés, limpió el templo del inmoral culto baálico. (2 Reyes 23:6, 7.) Pero las cosas habían ido demasiado lejos. A poco de la muerte del rey Josías resurgió la adoración de ídolos en el templo de Jehová. (Ezequiel 8:3, 5-17.) En consecuencia, Jehová hizo que el rey de Babilonia destruyera Jerusalén y su templo. Este triste suceso de la historia es prueba de que Dios no acepta ciertas formas de adoración.

w01 15/8 pág. 19 párr. 19 Abrahán, un ejemplo de fe

19. a) ¿Por qué resultó difícil para Abrán y Sarai la vida nómada? b) ¿Qué nuevas dificultades se divisaban en el horizonte?

¹⁹ No olvidemos que ni para Abrán ni para Sarai fue sencillo adaptarse a los rigores de la vida nómada. Comían los productos de sus rebaños, no los alimentos que se compraban en uno de los bazares bien surtidos de Ur, y vivían en tiendas en vez de en una casa bien construida (Hebreos 11:9). Las jornadas de Abrán eran muy ajetreadas, pues tenía mucho trabajo que hacer para administrar sus rebaños y siervos. Sarai debía encargarse de las tareas que tradicionalmente realizaban las mujeres de aquella cultura: amasar, hornear pan, hilar la lana y coser la ropa (Génesis 18:6, 7; 2 Reyes 23:7; Proverbios 31:19; Ezequiel 13:18). No obstante, en el horizonte se divisaban nuevas dificultades. Pronto, Abrán y su casa iban a hacer frente a una situación que haría peligrar su propia vida. ¿Aguantaría la prueba la fe del patriarca?

w88 15/1 pág. 31 El sacrificio de jóvenes... una idea que no vino de Dios

EN LA antigüedad, fuera de los muros de Jerusalén había un lugar llamado Tófet. Allí, israelitas apóstatas —entre ellos los reyes Acáz y Manasés— practicaron la terrible costumbre de sacrificar niños. Finalmente, el fiel rey Josías puso fin a aquella práctica al convertir a Tófet

en un lugar inservible para ceremonias religiosas. (**2 Reyes 23:10**; 2 Crónicas 28:1-4; 33:1, 6.) ¿Por qué se llamó Tófet a aquel lugar? El origen de la palabra está en disputa, pero es interesante notar lo que dijo sobre ese lugar el erudito judío David Kimhí (c. 1160-c. 1235). Al

considerar 2 Reyes 23:10, donde se menciona a Tófet, escribió: “El nombre del lugar donde hacían pasar [por fuego] a sus hijos a Mólek. El nombre del lugar era Tófet, y se decía que se llamaba así porque los adoradores bailaban y tocaban panderetas [hebreo: *tup-pím*] para que el padre no oyera los gritos de su hijo cuando lo hacían pasar por el fuego, y para que no se le agitara el corazón y lo llevara a quitar al joven de las manos de ellos. Y este lugar era un valle que pertenecía a un hombre llamado Hinón y fue llamado ‘valle de Hinón’ y ‘valle del Hijo de Hinón’ [...] Josías contaminó aquel lugar e hizo que llegara a ser un lugar inmundo, donde se echaran cadáveres y toda inmundicia, de modo que nunca jamás subiera al corazón de un hombre hacer pasar a su hijo y su hija en el fuego a Mólek”.

En nuestros tiempos el dios Mólek es solo una curiosidad histórica, y quizás para muchos sea difícil comprender por qué la gente mataba a sus hijos por él. Sin embargo, parece que todavía hay adultos que están dispuestos a matar a su prole cuando les parece conveniente. Durante este siglo, millones de jóvenes han sido sacrificados en el altar de la guerra. Cada año, por abortos se da muerte deliberadamente a incontables millones de bebés no nacidos, a muchos por haber sido concebidos en relaciones sexuales de tipo casual o porque su nacimiento interferiría con el estilo de vida de sus padres. Así, se sacrifica a estos niños a los dioses de la libertad sexual y el materialismo. Jehová dijo que la quema de niños a Mólek era una abominación. (Jeremías 7:31.) ¿Ve de manera diferente la matanza desenfadada de jóvenes en nuestra generación?

w98 1/9 pág. 23 Betel: ciudad del bien y del mal

Con el tiempo, el fiel rey Josías de Judá demolió el ‘altar que estaba en Betel, quemó el lugar alto; lo molió hasta que quedó hecho polvo, y quemó el poste sagrado’ (**2 Reyes 23:15, 16**). Los ancianos de la actualidad pueden imitar su buen ejemplo siguiendo las instrucciones divinas con persistencia y llevando la delantera en mantener limpia la congregación.

w09 15/6 pág. 10 párr. 19 Celo por la casa de Jehová

19. ¿De qué manera demuestran los siervos de Dios su profundo interés en la Conmemoración?

19 Otro rey que realizó los preparativos necesarios para celebrar la Pascua fue Josías (**2 Rey. 23:21-23**; 2 Cró. 35:1-19). Hoy día, nosotros también nos organizamos bien para asistir a las asambleas de distrito y circuito, los días especiales de asamblea y la Conmemoración.

En algunos países hay hermanos que incluso arriesgan la vida para poder conmemorar juntos la muerte de Cristo. Por otro lado, los superintendentes muestran su profundo aprecio por esta ocasión procurando que todos estén presentes, incluso los hermanos mayores y los enfermos.

g92 8/1 págs. 18-20 ¿Qué puedo hacer si mis padres no me apoyan con mi religión?

No obstante, Josías “procedió a hacer lo que era recto a los ojos de Jehová y a andar en los caminos de David su antepasado [...]. Comenzó a buscar al Dios de David su antepasado; y en el año doce [cuando tenía unos veinte años] comenzó a limpiar a Judá y Jerusalén de los lugares altos y los postes sagrados y las imágenes esculpidas y las estatuas fundidas”. (2 Crónicas 34:2-4.)

¿Cómo adquirió tal fortaleza sin la ayuda de un padre? Tuvo el apoyo de otros hombres espirituales, como el sumo sacerdote Hilquías y su secretario Safán. La buena influencia espiritual que tuvieron en el joven Josías le ayudó a “poner por obra las palabras de la ley”. (**2 Reyes 23:24**; 2 Crónicas 34:14-19.) Esa ley requería que los reyes se hicieran una copia personal para estudiarla día y noche. (Deuteronomio 17:18; Josué 1:8.) Sin duda, eso contribuyó mucho a su adelanto espiritual.

Cómo encontrar ayuda hoy

Aunque tus padres no te den el apoyo espiritual que desearías, tú también puedes progresar en sentido espiritual. A menudo puedes conseguir tal apoyo de hermanos, hermanas, padres y madres espirituales de las congregaciones de los testigos de Jehová. (Marcos 10:30.) Quizás haya en la congregación jóvenes de inclinación espiritual a quienes ofrecer tu amistad, o tal vez algunos testigos de más edad se interesen en ti. 2 Reyes Capítulo 24

CAPITULO 24:

g92 8/1 págs. 18-20 ¿Qué puedo hacer si mis padres no me apoyan con mi religión?

No obstante, Josías “procedió a hacer lo que era recto a los ojos de Jehová y a andar en los caminos de David su antepasado [...]. Comenzó a buscar al Dios de David su antepasado; y en el año doce [cuando tenía unos veinte años] comenzó a limpiar a Judá y Jerusalén de los lugares altos y los postes sagrados y las imágenes esculpidas y las estatuas fundidas”. (2 Crónicas 34:2-4.)

¿Cómo adquirió tal fortaleza sin la ayuda de un padre? Tuvo el apoyo de otros hombres espirituales, como el sumo sacerdote Hilquías y su secretario Safán. La buena influencia espiritual que tuvieron en el joven Josías le ayudó a “poner por obra las palabras de la ley”. (**2 Reyes 23:24**; 2 Crónicas 34:14-19.) Esa ley requería que los reyes se hicieran una copia personal para estudiarla día y noche. (Deuteronomio 17:18; Josué 1:8.) Sin duda, eso contribuyó mucho a su adelanto espiritual.

Cómo encontrar ayuda hoy

Aunque tus padres no te den el apoyo espiritual que desearías, tú también puedes progresar en sentido espiritual. A menudo puedes conseguir tal apoyo de hermanos, hermanas, padres y madres espirituales de las congregaciones de los testigos de Jehová. (Marcos 10:30.) Quizás haya en la congregación jóvenes de inclinación espiritual a quienes ofrecer tu amistad, o tal vez algunos testigos de más edad se interesen en ti. **2 Reyes** Capítulo 24

w80 15/4 págs. 6-7 Neutralidad en un mundo confuso

La culpa por derramamiento homicida de sangre en la cual incurrió Manasés no fue cancelada cuando aquel rey pasó del escenario de los acontecimientos. Permaneció como una mancha sobre Israel. La justicia no había sido satisfecha de modo que aquella culpa pudiera removerse. Por lo tanto, Jehová envió a Nabucodonosor, el rey de Babilonia, como ejecutor Suyo contra Jerusalén. “Fue solo por orden de Jehová que esto tuvo lugar contra Judá, para quitarlo de su vista por los pecados de Manasés, conforme a todo lo que había hecho; y también por la sangre inocente que él había derramado, de manera que llenó a Jerusalén de sangre inocente, y Jehová no consintió en conceder perdón.”—**2 Rey. 24:1-4**.

La correspondencia moderna de la Jerusalén sin fe es la cristiandad, en cuya esfera de operaciones brotaron las dos sangrientas guerras mundiales de nuestro siglo. Así la cristiandad, también, ha sacrificado incontables ‘hijos e hijas’ al dios de la guerra. (Jer. 7:31) ¡Cuánta culpa por derramamiento de sangre lleva la cristiandad, culpable de derramar la sangre de decenas de millones de almas! Si la culpa de sangre de Manasés no pudo ser perdonada, ¡cuánto menos la de la cristiandad! Las organizaciones religiosas que han apoyado la violencia de las dos guerras mundiales, y de otras guerras de este siglo, tienen que compartir esa culpa. La cristiandad forma gran parte de “Babilonia la Grande,” el imperio mundial de la religión falsa, y en la descripción del apóstol Juan se dice que ésta está “borracha con la sangre de los santos y con la sangre de los testigos de Jesús.” No es de extrañar que la “voz procedente del cielo” pregone a los amadores de justicia: “Sálganse de [Babilonia], pueblo mío, si no quieren participar con ella en sus pecados, y si no quieren recibir parte de sus plagas. Porque sus pecados se han amontonado hasta llegar al cielo, y Dios ha recordado sus actos de injusticia.”—Rev. 17:5, 6; 18:4, 5.

w01 15/2 pág. 12 párr. 2 El día de juicio de Jehová se ha acercado

2. ¿Por qué no impidieron las medidas que tomó Josías que llegara el día de juicio de Jehová?

² La obra profética de Sofonías sin duda concienció al joven rey Josías de la necesidad de desterrar la adoración impura de Judá. Sin embargo, las medidas que adoptó el rey para erradicar de la tierra la religión falsa no acabaron con todas las maldades del pueblo ni expiaron los pecados de su abuelo, el rey Manasés, quien había ‘llenado a Jerusalén de sangre inocente’ (**2 Reyes 24:3, 4**; 2 Crónicas 34:3). Así que el día de juicio de Jehová llegaría sin falta.

w05 1/8 pág. 12 Puntos sobresalientes del libro de Segundo de los Reyes

Segundo de los Reyes 24:3, 4. Debido a la culpa de sangre en que había incurrido Manasés, Jehová “no consintió en conceder perdón” a Judá. Dios respeta la sangre de los inocentes. Podemos confiar en que Jehová vengará la sangre inocente destruyendo a los culpables (Salmo 37:9-11; 145:20).

w88 1/4 pág. 14 párrs. 17-18 Jeremías... profeta impopular de los juicios de Dios

17, 18. ¿Cómo se ejecutó finalmente el juicio de Dios contra Judá?

¹⁷ ¿Qué le sucedió al fin a Judá? Exactamente lo que Jehová había predicho mediante Jeremías. Durante el reinado del rey Jehoiaquim, Judá como nación quedó en vasallaje a la poderosa Babilonia. Tres años después Jehoiaquim se rebeló. Esta insensatez causó mayor humillación a manos de los babilonios, quienes asediaron a

la ciudad de Jerusalén. Para aquel tiempo Jehoiaquim había muerto, y su hijo Joaquín había heredado el trono. El asedio babilónico culminó en la rendición de Judá, y Joaquín y toda la familia real, junto con la gente prominente de la sociedad judía, fueron desterrados a Babilonia. (2 Reyes 24:5-17.)

¹⁸ ¿Qué pasó con el templo sagrado y todos sus valiosos ornamentos santos? Ciertamente no sirvieron como talismán para Judá. Nabucodonosor “sacó de allí todos los tesoros de la casa de Jehová y los tesoros de la casa del rey, y pasó a cortar en pedazos todos los utensilios de oro que Salomón el rey de Israel había hecho en el templo de Jehová”. (2 Reyes 24:13.) Con el tiempo, el rey nombrado por Babilonia, Sedequías, a quien se había dejado para que gobernara lo que quedaba en Jerusalén, también se rebeló contra sus señores. Nabucodonosor no quiso soportar más. La ciudad de Jerusalén fue sitiada de nuevo, y en 607 a.E.C. cayó ante Nebuzaradán y fue completamente destruida. (Jeremías 34:1, 21, 22; 52:5-11.)

w92 1/11 págs. 13-14 párrs. 16-17 La educación en tiempos bíblicos

16, 17. a) ¿A qué programa educativo se tuvieron que someter Daniel y sus tres compañeros? b) ¿Qué les ayudó a permanecer fieles a Jehová a pesar de que tuvieron que recibir aquella educación babilonia?

¹⁶ Unos 10 años antes de la destrucción de Jerusalén, el rey Nabucodonosor se llevó cautivos al rey Joaquín y a un grupo de príncipes y miembros de la nobleza. (2 Reyes 24:15.) Entre ellos estaban Daniel y otros tres jóvenes de la nobleza. (Daniel 1:3, 6.) Nabucodonosor ordenó que los cuatro jóvenes recibieran un curso de educación especial de tres años en “la escritura y la lengua de los caldeos”. Además, recibían “una ración diaria de los manjares exquisitos del rey y del vino que él bebía”. (Daniel 1:4, 5.) Eso era peligroso por varias razones. Es muy probable que el programa de instrucción no fuera sencillamente un curso de tres años para aprender un idioma. Algunos piensan que el término “caldeos” que aparece en este pasaje “no [se refiere] a los babilonios como pueblo, sino a la clase instruida” (*The Soncino Books of the Bible*). En su comentario sobre Daniel, C. F. Keil dice: “Daniel y sus compañeros habían de ser educados en la sabiduría de los sacerdotes y hombres instruidos caldeos que se enseñaba en las escuelas de Babilonia”. La ración de comida real que se les ofreció también los puso en peligro de desobedecer las restricciones alimentarias de la Ley de Moisés. ¿Cómo les fue?

¹⁷ Como vocero de los cuatro jóvenes de la nobleza judía, Daniel explicó claramente desde el mismo principio que no comerían ni beberían nada que violara su conciencia. (Daniel 1:8, 11-13.) Jehová bendijo esta postura firme de los jóvenes y ablandó el corazón del oficial babilonio encargado. (Daniel 1:9, 14-16.) Lo que sucedió después en la vida de los cuatro jóvenes hebreos prueba sin lugar a dudas que su programa de educación obligatorio de tres años en la cultura babilonia no los desvió de su apego estrecho a Jehová y su adoración pura. (Daniel, capítulos 3 y 6.) Jehová hizo posible que salieran ilesos de aquella inmersión obligatoria en los estudios superiores de Babilonia que duró tres años. “En cuanto a estos niños, los cuatro, el Dios verdadero les dio conocimiento y perspicacia en toda escritura y sabiduría; y Daniel mismo tenía entendimiento en toda suerte de visiones y sueños. Y en lo que respecta a todo asunto de sabiduría y entendimiento que el rey inquiría de ellos, hasta llegó a hallarlos diez veces mejores que todos los sacerdotes practicantes de magia y los sortilegos que había en toda su región real.” (Daniel 1:17, 20.)

g87 8/9 págs. 22-23 ¿Tiene alguna posible justificación la desobediencia civil?

Dios tiene unas normas claramente definidas con respecto a las autoridades o gobiernos humanos. La Biblia dice: “No hay autoridad a no ser por Dios; las autoridades que existen están colocadas por Dios en sus posiciones relativas”. Efectivamente, Jehová Dios tiene el poder necesario para, en cualquier momento dado, intervenir en la trayectoria de una autoridad existente o ponerle fin. El puesto que ocupan, lo ocupan porque Dios se lo permite. (Romanos 13:1.)

Una vez establecido este hecho, la Biblia añade: “Por lo tanto, el que se opone a la autoridad se ha puesto en contra del arreglo de Dios; los que se han puesto en contra de este recibirán juicio para sí”. (Romanos 13:2.) En vista de estas palabras, ¿puede un cristiano decir en conciencia que ‘al servir a una revolución sirve a Dios’? ¿Está uno poniéndose ‘en contra de Dios’ si participa o, incluso, si defiende actividades que directamente desafían la autoridad gubernamental existente?

Busquemos la respuesta en la historia bíblica. Hacia finales del siglo VII a. E.C., Dios había permitido que el imperio babilonio dominase a Israel. No obstante, después de ocho años de vasallaje, el rey Sedequías optó por librarse del yugo babilonio. Recurrió a Egipto en busca de ayuda. No iba a permitir por más tiempo que una potencia extranjera y, para colmo, pagana dominase al pueblo de Dios. Sus motivos parecían puros. Pero, ¿cómo consideró Dios aquella acción? ¿Se convertiría Sedequías en un “luchador por la libertad” con la aprobación divina? ¡En absoluto!, pues al rebelarse contra Babilonia, también se estaba rebelando contra Dios. Debido a esta sublevación, Jehová decretó que Sedequías muriera como cautivo en Babilonia. (2 Reyes 24:17-20; Ezequiel 17:15, 16.)

El caso de Sedequías no es un caso aislado. La historia ha demostrado vez tras vez que la desobediencia civil, aunque sea con buenas intenciones, no puede producir soluciones duraderas a los problemas del hombre. En realidad, los levantamientos y las revoluciones suelen empeorar la situación. En muchos casos, después del éxito aparente de una revolución, los mismos “libertadores” se hacen finalmente culpables de tiranía y opresión. Con el tiempo, una nueva generación de personas oprimidas trata de sublevarse. Ese círculo vicioso es lo que se ha venido experimentando en muchos países. Por ejemplo: recientemente, un país de América del Sur vivió su golpe de estado número 189 en ¡los últimos ciento cincuenta y cuatro años!

CAPITULO 25:

w80 1/6 pág. 24 párr. 9 Liberación y supervivencia al caer la cristiandad

9. Después de aquel año sabático, ¿cuándo comenzó el sitio de Jerusalén? ¿cuánto tiempo duró? y ¿cómo llegó a ser la ciudad un objeto ante el cual temblar por temor de sufrir un fin semejante?

⁹ En 609 a. de la E.C. el año sabático terminó el noveno día del séptimo mes lunar (Tisri), el día antes del Día de Expiación. Después de eso, en el décimo día del décimo mes lunar (Tebet) de aquel mismo año, el emperador Nabucodonosor y sus fuerzas militares babilonias comenzaron el sitio de Jerusalén. (**2 Rey. 25:1, 2**) Dieciocho meses pasaron lentamente antes que Jerusalén cayera, es decir, el día noveno del cuarto mes lunar (Tamuz), en 607 a. de la E.C. En sus esfuerzos por escapar, y así frustrar la profecía de Jehová, el rey Sedequías solo pudo llegar hasta la ciudad de Jericó, y allí sus perseguidores babilonios lo atraparon. Entonces lo trajeron de vuelta para enfrentarse cara a cara con Nabucodonosor y para llevarlo al exilio desesperanzado en la idólatra Babilonia. (Jer. 34:2, 3) Al siguiente mes lunar, o el 7 de Ab de 607 a. de la E.C., Jerusalén fue saqueada y quemada. Su profanado templo de Jehová no la salvó. (2 Rey. 25:3-17) Verdaderamente la horrible destrucción de Jerusalén era algo que haría temblar a otras naciones ante el temor de recibir tratamiento semejante de manos de Babilonia.

w88 15/9 págs. 19-20 párr. 16 ¡Jehová desenvaina la espada!

16. a) ¿Qué sucedió en cumplimiento de Ezequiel 21:25-27? b) ¿Cuándo empezaron los Tiempos de los Gentiles, y con qué acontecimiento terminaron?

¹⁶ Por rebelarse, Sedequías se hirió mortíferamente a sí mismo. (Léase Ezequiel 21:25-27.) Cuando se depuso al rey de Judá, hubo una remoción del turbante y la corona. (**2 Reyes 25:1-7.**) El reino “alto” de Judá fue ‘puesto bajo’ al ser destruido en 607 a.E.C. Así, los reinos gentiles ‘bajos’ fueron ‘puestos altos’, y quedaron en control de la Tierra sin la intervención de un reino típico de Dios. (Deuteronomio 28:13, 15, 36, 43, 44.) Así empezaron “los tiempos señalados de las naciones” —los Tiempos de los Gentiles— que terminaron en el 1914 cuando Dios confirió el reinado a Jesucristo, “aquel que tiene el derecho legal” a él. (Lucas 21:20-24; Salmo 110:1, 2; Daniel 4:15-28; 7:13, 14.) Una vez que Jesús está en su trono celestial las naciones gentiles no pueden pisotear lo que fue simbolizado por la Jerusalén antigua, el Reino del heredero legal de David. (Hebreos 12:22.)

w87 15/10 págs. 17-18 párr. 10 ¿Dirá usted: “¡Aquí estoy yo! Envíame a mí”?

10. a) ¿En quién recaía la culpa de que el pueblo se comportara como si estuviera ciego y fuera sordo? b) Al hacer la pregunta: “¿Hasta cuándo?”, ¿qué quería decir Isaías?

¹⁰ La culpa era del pueblo. Aunque Isaías les permitiría ‘oír vez tras vez’, no adquirirían conocimiento ni obtendrían entendimiento. Dios declaró de antemano que la mayoría, debido a su terquedad y falta de espiritualidad, no respondería. Pudiera ser que una minoría respondiera. Pero la mayoría sería tan ciega como si sus ojos hubieran sido pegados con el pegamento más fuerte, si uno puede imaginarse eso. ¿Por cuánto tiempo continuaría esta mala situación? Esto, más bien que por cuántos años tendría que servir, fue lo que preguntó Isaías con las palabras: “¿Hasta cuándo, oh Jehová?”. Dios respondió: “Hasta que las ciudades realmente caigan estrepitosamente en ruinas, para estar sin habitante”. Y así sucedió, aunque fue después de la vida de Isaías. Los babilonios se llevaron de Judá a los hombres terrestres, y dejaron el suelo “arruinado hasta ser una desolación”. (Isaías 6:11, 12; **2 Reyes 25:1-26.**)

w94 15/2 pág. 12 párr. 16 “¿Qué será la señal de tu presencia?”

16. ¿Qué aspectos añade Lucas 21:24 a la profecía de Jesús, y por qué es importante?

¹⁶ Al comparar Mateo 24:15-28 y Marcos 13:14-23 con Lucas 21:20-24, encontramos una segunda indicación de que la profecía de Jesús se extendía mucho más allá de la ruina de Jerusalén. Recuerde que Lucas es el único que mencionó pestes. Del mismo modo, es el único que cerró esta parte con las siguientes palabras de Jesús: “Jerusalén será hollada por las naciones, hasta que se cumplan los tiempos señalados de las naciones [“tiempos de los gentiles”, *Reina-Valera*, 1977]”. (Lucas 21:24.) Los babilonios depusieron al último rey judío en 607 a.E.C., y después de aquello, Jerusalén, que representaba al Reino de Dios, fue hollada o pisoteada.

(2 Reyes 25:1-26; 1 Crónicas 29:23; Ezequiel 21:25-27.) En Lucas 21:24 Jesús indicó que tal situación perduraría hasta que llegara el tiempo para que Dios restableciera un Reino.

w80 1/7 pág. 25 párr. 10 Sirva al “Rey de las naciones” y sobreviva

10. ¿De qué manera le facilitó Jeremías las cosas al rey Sedequías por medio de lo que dijo a los príncipes inquiridores, y hasta qué suceso continuó confinado en su nuevo alojamiento?

¹⁰ Los príncipes de Jerusalén fueron quienes actuaron como “hombres que están en paz” con el rey Sedequías. Por temor a ellos, Sedequías ordenó a Jeremías, bajo pena de muerte, que no les dijera lo que había pasado, si ellos inquirían. Sencillamente debería echar a un lado sus preguntas diciéndoles que el rey le había concedido una audiencia, puesto que no quería volver a estar en detención en la casa de Jehonatán, el secretario, para morir allí. Al no dar a los inquiridores el relato completo acerca de la entrevista secreta, le facilitaría las cosas al rey. En armonía con lo que Jeremías dijo a los príncipes, que sospechaban, se le mantuvo prisionero en otro lugar, el Patio de la Guardia. Allí aguantó el encierro hasta el día noveno del cuarto mes (Tamuz) de 607 a. de la E.C., cuando los babilonios hicieron una brecha en el muro de Jerusalén, capturaron la ciudad, e hicieron huir al rey Sedequías junto con sus tropas.—**2 Rey. 25:2-5.**

w80 1/6 pág. 24 párrs. 9-11 Liberación y supervivencia al caer la cristiandad

9. Después de aquel año sabático, ¿cuándo comenzó el sitio de Jerusalén? ¿cuánto tiempo duró? y ¿cómo llegó a ser la ciudad un objeto ante el cual temblar por temor de sufrir un fin semejante?

10. ¿Tiembra la cristiandad ante ese antiguo espectáculo? y ¿con qué comenzará la propia destrucción de ella?

11. ¿Cuándo quedó desolada la tierra de Jerusalén, sin hombre o animal doméstico? ¿Fueron Jeremías y Baruc los únicos que sobrevivieron bajo el favor de Jehová?

9 En 609 a. de la E.C. el año sabático terminó el noveno día del séptimo mes lunar (Tisri), el día antes del Día de Expiación. Después de eso, en el décimo día del décimo mes lunar (Tebet) de aquel mismo año, el emperador Nabucodonosor y sus fuerzas militares babilonias comenzaron el sitio de Jerusalén. (2 Rey. 25:1, 2) Dieciocho meses pasaron lentamente antes que Jerusalén cayera, es decir, el día noveno del cuarto mes lunar (Tamuz), en 607 a. de la E.C. En sus esfuerzos por escapar, y así frustrar la profecía de Jehová, el rey Sedequías solo pudo llegar hasta la ciudad de Jericó, y allí sus perseguidores babilonios lo atraparon. Entonces lo trajeron de vuelta para enfrentarse cara a cara con Nabucodonosor y para llevarlo al exilio desesperanzado en la idólatra Babilonia. (Jer. 34:2, 3) Al siguiente mes lunar, o el 7 de Ab de 607 a. de la E.C., Jerusalén fue saqueada y quemada. Su profanado templo de Jehová no la salvó. (**2 Rey. 25:3-17**) Verdaderamente la horrible destrucción de Jerusalén era algo que haría temblar a otras naciones ante el temor de recibir tratamiento semejante de manos de Babilonia. 10 Sin embargo, siglos más tarde el poder que el espectáculo de Jerusalén en ruinas tiene para inspirar horror no afecta en lo más mínimo a la cristiandad. Ella no tiembra. No ve en el antiguo espectáculo una ilustración profética que le advierta en cuanto a la destrucción en escala mundial que a paso veloz se le viene encima. Con eso comenzará la destrucción de toda la religión falsa en la más grande tribulación que jamás le ha sobrevenido a este mundo anti-Jehová. Será tal como se predice en Mateo 24:15-22.

11 Pues bien, ¿cómo podrá sobrevivir algún ser humano a esa tribulación? ¡De manera semejante a como Jeremías y su secretario Baruc fueron sobrevivientes de la penosa experiencia de espada, hambre, peste y conflagración por la que pasó Jerusalén! Más tarde, en el séptimo mes lunar de aquel año desastroso, Jeremías fue llevado a Egipto por los hombres que se sintieron sobrecogidos de terror por haberse rebelado contra el dominio de Babilonia. Así, toda la tierra del reino de Judá quedó desolada sin hombre o animal doméstico. (2 Rey. 25:22-26) De ese modo la tierra disfrutó de un sábado ininterrumpido de 70 años de duración. (2 Cró. 36:20, 21) Pero, además de Jeremías y su secretario Baruc, otras personas que estaban bajo el favor de Jehová también sobrevivieron a la destrucción de Jerusalén y la desolación de la tierra de Judá. Esa supervivencia se les había garantizado por medio de Jeremías. Hoy día, si deseamos sobrevivir a la venidera tribulación, debemos interesarnos en el caso de aquellos sobrevivientes.

w88 15/9 pág. 13 párr. 14 Escuche... ¡habla el atalaya de Jehová!

14. ¿Qué no podía lograr para Jerusalén el soborno, y qué indica eso en cuanto a la cristiandad?

Nadie puede sobornar a Jehová ni a sus fuerzas de ejecución. (Léase Ezequiel 7:19.) El soborno no podría salvar de la profanación al “lugar oculto” —el Santísimo— cuando “salteadores” caldeos se apoderaran de los utensilios sagrados y dejaran en ruinas el templo. Jehová ‘hizo que cesara el orgullo de los fuertes’ cuando se capturó al rey Sedequías y se dio muerte a los principales del sacerdocio levítico. (**2 Reyes 25:4-7, 18-21.**) No, los pecadores de la Jerusalén bajo sitio no podrían emplear soborno para escapar de la adversidad cuando Dios ‘los juzgara’ por quebrantar su pacto con él. De manera similar, cuando dentro de poco se profanen las cosas que la

cristiandad considera sagradas, ella no podrá emplear soborno para librarse de la ejecución del juicio divino que le vendrá. Entonces será demasiado tarde para escuchar al “atalaya” de Jehová. (Ezequiel 7:20-27.)

w88 15/9 pág. 13 párr. 14 Escuche... ¡habla el atalaya de Jehová!

14. ¿Qué no podía lograr para Jerusalén el soborno, y qué indica eso en cuanto a la cristiandad?

¹⁴ Nadie puede sobornar a Jehová ni a sus fuerzas de ejecución. (Léase Ezequiel 7:19.) El soborno no podría salvar de la profanación al “lugar oculto” —el Santísimo— cuando “salteadores” caldeos se apoderaran de los utensilios sagrados y dejaran en ruinas el templo. Jehová ‘hizo que cesara el orgullo de los fuertes’ cuando se capturó al rey Sedequías y se dio muerte a los principales del sacerdocio levítico. (**2 Reyes 25:4-7, 18-21.**) No, los pecadores de la Jerusalén bajo sitio no podrían emplear soborno para escapar de la adversidad cuando Dios ‘los juzgara’ por quebrantar su pacto con él. De manera similar, cuando dentro de poco se profanen las cosas que la cristiandad considera sagradas, ella no podrá emplear soborno para librarse de la ejecución del juicio divino que le vendrá. Entonces será demasiado tarde para escuchar al “atalaya” de Jehová. (Ezequiel 7:20-27.)

w90 15/10 pág. 18 párr. 13 Esté agradecido... el Reino Mesianico de Jehová gobierna

13. ¿Cuándo empezaron los Tiempos de los Gentiles, y por qué dice usted eso?

¹³ El reino típico de Dios fue derribado por el rey babilonio Nabucodonosor en 607 a.E.C. Para el séptimo mes judío, aproximadamente a mediados de octubre, el país quedó desolado. (**2 Reyes 25:8, 9, 22, 25, 26.**) Como prueba de que esto sucedió por permiso divino, Jehová Dios hizo que Nabucodonosor tuviera un sueño. Este sueño tuvo que ver con un árbol que fue derribado y al que se le permitió crecer de nuevo tras un período de “siete tiempos”. El sueño tuvo un cumplimiento inicial cuando Nabucodonosor fue restaurado a su trono después de una condición temporal de locura. (Daniel 4:10-17, 28-36.)

w70 1/7 pág. 393 párrs. 3 Defensores leales de la Palabra de Dios

3. Dé ejemplos de los hechos históricos incorporados en los relatos de la Biblia.

Un examen de la evidencia muestra que el registro bíblico gira alrededor de personas que en realidad vivieron y lugares que verdaderamente existen. Este registro especifica el tiempo de notables acontecimientos y menciona a gobernantes contemporáneos de otras naciones que existían al mismo tiempo. (**2 Rey. 25:8, 9;** Luc. 3:1, 2) La Biblia es un libro que sale vencedor ante un escrutinio cuidadoso. Como le dijo el salmista bíblico a Jehová Dios: “La sustancia de tu palabra es verdad.”—Sal. 119:160.

w81 15/6 págs. 21-22 párrs. 5-6 El tiempo para un atalaya como Ezequiel

5, 6. (a) ¿En qué período de tiempo vivía Ezequiel? (b) ¿Por qué no se podía acusar a Dios de haber impuesto a Ezequiel una comisión difícil?

⁵ ¿Por qué habló Jehová de manera tan seria a este judío Ezequiel? Porque en aquel año de 613 a. de la E.C. Ezequiel vivía en los últimos días del reino de Judá, que junto con su capital en Jerusalén estaba condenado a destrucción. El pueblo de Ezequiel que estaba allá en aquel reino había sido introducido en un pacto nacional con Jehová por medio de Su mediador, el profeta Moisés, y por lo tanto Ezequiel, como miembro de aquel pueblo, tenía la obligación de servir a Jehová durante toda su vida. Ezequiel era sacerdote también, y debería haber estado sirviendo a Jehová en Su templo en Jerusalén. Se ve, pues, que Ezequiel naturalmente le debía algo a Dios. Por eso, no se podía acusar a Dios de haberle impuesto impropriamente a Ezequiel una misión difícil, puesto que Ezequiel había nacido bajo el pacto nacional y bajo los deberes del sacerdocio aarónico, encabezado entonces por el sumo sacerdote Seraya.—**2 Rey. 25:18.**

⁶ Había sido al pueblo de Ezequiel a quienes Jehová había dicho anteriormente por medio de su profeta Isaías: “‘Ustedes son mis testigos,’ es la expresión de Jehová, ‘aun mi siervo a quien he escogido.’” (Isa. 43:10-12) Por lo tanto, Ezequiel prefiguró a los que hoy día forman el cuerpo organizado de testigos de Jehová ungidos por espíritu, los israelitas espirituales. Estos testigos ungidos viven en un tiempo mucho más significativo que el día de Ezequiel.

w73 15/8 pág. 486 ¿Qué clase de gobernante necesita la humanidad?

En el caso del Israel antiguo del día de Ezequiel, Jehová libró a sus “ovejas” de la boca de los “pastores” apacentadores de sí mismos en lugares gubernamentales al hacer que Jerusalén fuera destruida y la tierra de Judá desolada. El rey y los príncipes tuvieron que dejar vacío su puesto gubernamental, pues fueron capturados por los babilonios y deportados. Algunos fueron muertos como pena por su rebelión. En Babilonia los gobernantes cautivos fueron echados en prisión o sometidos a restricciones, despojados de la gobernación.—**2 Rey. 25:18-30;** Jer. 52:24-34.

En armonía con ese ejemplo de la antigüedad, Jehová Dios se encargará de que los superintendentes

gubernamentales de todo el sistema de cosas mundial, incluso los gobernantes que se dicen cristianos de la cristiandad, sean destituidos. Esto librará a las “ovejas” verdaderas de Jehová de la opresión y operaciones de los “pastores” políticos que se sirven a sí mismos. Ya esos “pastores” infieles no seguirán apacentándose a costa del rebaño de Jehová de testigos cristianos. Sin importar lo esparcidos que estén éstos debido a la oposición y persecución que lleven a cabo los elementos políticos, Jehová sabe adónde han sido dispersadas sus “ovejas” verdaderas. Como Pastor amoroso, las buscará y las juntará de nuevo en un solo redil. Su promesa solemne hecha por medio de su profeta Ezequiel continúa siendo válida hoy. La manera en que cumplió esta promesa para con el Israel de la antigüedad en el año 537 a. de la E.C. y después de eso fue una garantía profética de que cumpliría su promesa en el futuro.

w80 1/6 pág. 24 párr. 11 Liberación y supervivencia al caer la cristiandad

11. ¿Cuándo quedó desolada la tierra de Jerusalén, sin hombre o animal doméstico? ¿Fueron Jeremías y Baruc los únicos que sobrevivieron bajo el favor de Jehová?

¹¹ Pues bien, ¿cómo podrá sobrevivir algún ser humano a esa tribulación? ¡De manera semejante a como Jeremías y su secretario Baruc fueron sobrevivientes de la penosa experiencia de espada, hambre, peste y conflagración por la que pasó Jerusalén! Más tarde, en el séptimo mes lunar de aquel año desastroso, Jeremías fue llevado a Egipto por los hombres que se sintieron sobrecogidos de terror por haberse rebelado contra el dominio de Babilonia. Así, toda la tierra del reino de Judá quedó desolada sin hombre o animal doméstico. (**2 Rey. 25:22-26**) De ese modo la tierra disfrutó de un sábado ininterrumpido de 70 años de duración. (2 Cró. 36:20, 21) Pero, además de Jeremías y su secretario Baruc, otras personas que estaban bajo el favor de Jehová también sobrevivieron a la destrucción de Jerusalén y la desolación de la tierra de Judá. Esa supervivencia se les había garantizado por medio de Jeremías. Hoy día, si deseamos sobrevivir a la venidera tribulación, debemos interesarnos en el caso de aquellos sobrevivientes.

w99 15/5 pág. 13 párr. 15 Felices de que Jehová nos muestre el camino

15. ¿De qué manera pecaron los judíos que se hallaban en Egipto en tiempo de Jeremías?

¹⁵ Debido a la extrema deslealtad de su pueblo, Jehová permitió que los babilonios destruyeran Jerusalén y su templo en 607 a.E.C. La mayoría de los habitantes de la nación fueron exiliados a Babilonia, pero unos pocos se quedaron en el país, entre ellos Jeremías. Cuando el gobernador Guedalías fue asesinado, este grupo huyó a Egipto, llevándose consigo a Jeremías (**2 Reyes 25:22-26**; Jeremías 43:5-7). Allí empezaron a hacer sacrificios a dioses falsos. Jeremías reprendió a los israelitas infieles por su modo de actuar, pero estos no le hicieron caso. No quisieron volver a Jehová, e insistieron en hacer humo de sacrificio a la “reina de los cielos”. ¿Por qué? Porque aquello era lo que tanto ellos como sus antepasados habían hecho ‘en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, cuando estaban hartos de pan y colmados de bien, y no veían ninguna calamidad’ (Jeremías 44:16, 17). Los judíos también arguyeron: “Desde el tiempo en que cesamos de hacer humo de sacrificio a la ‘reina de los cielos’, y de derramarle libaciones, nos ha faltado todo, y por la espada y por el hambre hemos sido acabados” (Jeremías 44:18).

w99 1/4 pág. 11 párrs. 11-12 ¿Qué cree la gente sobre la vida después de la muerte?

11, 12. ¿Cuál fue la cuna de la enseñanza de la inmortalidad del alma después del Diluvio?

¹¹ Está claro que la enseñanza de la inmortalidad del alma se remonta a la antigua Babilonia. ¿Es relevante ese hecho? Sí, pues según la Biblia, la ciudad de Babel, o Babilonia, fue fundada por Nemrod, un bisnieto de Noé. Después del diluvio universal del tiempo de Noé, solo existía un idioma y una religión. Nemrod no solo estaba “en oposición a Jehová”, sino que tanto él como sus seguidores quisieron hacerse “un nombre célebre”. Así, al fundar la ciudad y edificar una torre en ella, Nemrod dio inicio a una religión diferente (Génesis 10:1, 6, 8-10; 11:1-4).

¹² Según la tradición, Nemrod sufrió una muerte violenta. Era de esperarse que después de su muerte los babilonios lo tuvieran en gran estima por haber sido el fundador, edificador y primer rey de la ciudad. Como al dios Marduk (Merodac) se le consideraba el fundador de Babilonia y varios reyes babilonios tomaron de él su nombre, algunos eruditos piensan que Marduk era Nemrod deificado (**2 Reyes 25:27**; Isaías 39:1; Jeremías 50:2). En tal caso, la idea de que el hombre tiene un alma que pervive después de la muerte debe haber sido común al menos para el tiempo en que murió Nemrod. De cualquier modo, las páginas de la historia revelan que, después del Diluvio, la enseñanza de la inmortalidad del alma nació en Babel, o Babilonia.

13. (a) Jehová levantó un “vástago justo” a David a pesar de ¿qué, acerca de la dinastía de David?

(b) ¿Cómo trató Jehová con el resto en armonía con el nombre del vástago: “Jehová Es Nuestra Justicia”?

¹³ Así Jehová le levantó a David un “vástago justo,” a pesar de Su calamitosa profecía contra el rey Conías (o Jeconías; o Joaquín). (Jer. 22:24 hasta 23:2, inclusive; Mat. 1:11-16; **2 Rey. 25:27-30**) Este “vástago justo,” Jesucristo, entregó su vida humana perfecta como sacrificio en pro de sus futuros súbditos humanos. Al hacer esto colocó la base para que 144.000 seguidores dedicados de él fueran ‘declarados justos’ con la mira de llegar a ser coherederos de él en su reino celestial. (Rom. 8:14-17; 1 Cor. 1:30, 31) Desde 1919 E.C., a pesar de las acusaciones que el clero de la cristiandad hizo contra el resto de estos 144.000 herederos del Reino, Jehová ha restaurado a este resto a su favor y servicio. Así Jehová los ha defendido, los ha vindicado o los ha ‘declarado justos’ por medio de Cristo.—Rom. 8:31-33; Jer. 23:6, *Moffatt; JPS; NM*.

Toda la información ha sido sacada de la *Watchtower Library 2014*

Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)